

se en gran medida con una limpieza frecuente del canal, evitando así la importante colmatación del lecho que en él se produce.

En el futuro las fuertes explotaciones de aguas subterráneas previstas vaciarán, en parte y temporalmente, este, digámoslo así, embalse subterráneo, evitando las inundaciones en otro tiempo tan importantes.

● ALBACETE NO EXISTIRÍA HOY SI NO SE HUBIERA REALIZADO EL CANAL DE MARÍA CRISTINA

Posiblemente Albacete no existiría actualmente si el drenaje del manto acuífero realizado por el Canal de María Cristina no se hubiese producido. Las permanentes zonas encharcadas que existían alrededor de la ciudad antes de la construcción del Canal dieron lugar a enfermedades endémicas, como el paludismo y la fiebre tifoidea, que provocaron una importante regresión por mortandad y emigración en la población. Este Canal, que con diferentes alternativas y curiosas circunstancias históricas se construyó entre 1805 y 1829, recuperó para Albacete una superficie de 8.680 hectáreas y posibilitó la vida en la ciudad al erradicar las frecuentes enfermedades endémicas.

Durante mucho tiempo, casi dos siglos, los problemas principales de los albacetenses fueron el drenaje del acuífero mediante el Canal de María Cristina y abastecer a la ciudad con aguas de adecuada potabilidad.

Albacete capital se ha abastecido siempre con aguas subterráneas. Durante el siglo XIX los pozos, tan abun-

dantes en sus alrededores, proporcionaron el agua destinada al consumo humano. Sin embargo, durante este siglo esta fuente de abastecimiento tuvo grandes detractores, argumentando, por una parte, que el alto contenido en sales que contenían la hacía impotables y, por otra, la elevada contaminación que poseían. No podemos estar de acuerdo con la primera argumentación, pues puede afirmarse que un exceso de sales hacen más o menos agradable el sabor del agua, pero lo que realmente importa para su uso, en la alimentación humana, es la contaminación bacteriológica. Las aguas subterráneas son bacteriológicamente muy puras, pues el subsuelo es un magnífico filtro natural todavía no superado por el hombre. Sin embargo, pensamos que la mala potabilidad del agua durante el siglo pasado fue debida a la gran contaminación orgánica producida por el vertido de las aguas residuales en el subsuelo —pozos negros—, dado que no existía red de alcantarillado y que la superficie del agua estaba muy próxima al suelo, lo que facilitaba su contaminación.

● LOS ANTIGUOS METODOS PARA EL DESCUBRIMIENTO DE AGUAS SUBTERRANEAS

En 1909 el Ayuntamiento de Peñas de San Pedro presentaba una instancia al Ministerio de Fomento solicitando 1.000 pesetas para que don Francisco García Muñoz, catedrático de Geología del Seminario Conciliar de Madrid, visitase varios puntos del término para descubrir aguas subterráneas con el aparato de su invención y que se denominaba como "hidroscopio terrestre". El señor Vidal, director de la Comisión del Mapa Geo-